

Preparado para:

**United Independent School District
Laredo, Texas**



7 **Maneras probadas de motivar a los niños a rendir mejor en la escuela**

**Una en la serie Guías para los Padres
elaborada por**



Guía para los Padres

Siete maneras probadas de motivar a los niños

a rendir mejor en la escuela

The Parent Institute
P.O. Box 7474
Fairfax Station, VA 22039-7474
1-800-756-5525
www.parent-institute.com

Editor: John H. Wherry, Ed.D. Director Ejecutivo: Jeff Peters. Escritora: Maria Koklanaris. Directora General: Betsie Ridnour. Redactores: Pat Hodgdon y Rebecca Miyares. Asistente de Redacciones: Pat Carter. Director de mercadotecnia: Laura Bono. Gerente Comercial: Sally Bert. Gerente de Operaciones y Servicios Técnicos: Barbara Peters. Gerente de Suscripciones: Pam Beltz. Asociadas de Suscripciones: Peggy Costello, Louise Lawrence, Erika Beasley y Elizabeth Hipfel. Asistente Comercial: Donna Ross. Asociada de Mercadotecnia: Joyce Ghen. Asociadas de Circulación: Marsha Philips, Catalina Lalande y Diane Perry.

Copyright © 2005 por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc. derechos exclusivos de reproducción para:

United Independent School District
Laredo, Texas
Número de orden: x02579759

Tabla de Contenido

Introducción2
1. Tenga expectativas adecuadas3
2. Ayude a su hijo a fijarse metas4
3. Encuentre maneras de mostrarle a su hijo que la escuela es importante5
4. Apoye el estilo de aprendizaje de su hijo6
5. Hable un lenguaje que da ánimo, que alienta8
6. Reforzar el aprendizaje en casa y en la comunidad9
7. Fomente la fortaleza en su hijo10
¿Y qué de los premios?11
Conclusión11
Para mayor información12
Otras Guías para los Padres por The Parent Institute13

Introducción

“No es que yo sea muy inteligente,” dijo Albert Einstein una vez. “Es que yo persevero más tiempo.”

Es revelador que uno de los genios más grandes de nuestro tiempo haya explicado su éxito de esta manera. Einstein reconoció que debía sus logros a su increíble perseverancia, y no su inteligencia superior. Él tenía la *motivación* para triunfar.

Por supuesto, no todos tenemos la capacidad de proponer una teoría que cambiará el curso de la ciencia para siempre. Pero todos podemos usar la motivación para alcanzar el éxito personal, desde una temprana edad. Los estudios han señalado una y otra vez que los niños motivados se desempeñan mejor en la escuela, no necesariamente porque creen que tienen que ser *los mejores*, sino porque están dando *lo mejor de sí*.

Un niño motivado es más susceptible de:

- Elegir tareas complejas, que ponen a prueba su ingenio.
- Empezar a hacer sus tareas sin que alguien tenga que recordárselo.
- Esforzarse y concentrarse más.
- Tener una actitud positiva hacia el aprendizaje y el trabajo escolar.
- Usar ciertas estrategias ya probadas para abordar problemas difíciles.
- Perseverar con los problemas hasta que los completan a satisfacción.

Por otro lado, un niño que no tiene motivación es más susceptible de:

- Elegir tareas que son demasiado fáciles para ellos.
- Necesitar que se los empuje para empezar a hacerlas.
- Esforzarse lo mínimo posible.
- Tener una actitud negativa o apática hacia el aprendizaje y el trabajo escolar.
- Rendirse rápidamente cuando el trabajo se pone complicado.
- Dejar muchas tareas sin terminar.

Considerando estas características, es muy fácil ver por qué razón los estudiantes motivados tienen éxito en la escuela. Estos estudiantes se llevan el mérito por sus propios logros, pero la gran mayoría de ellos también les deben mucho a todas aquellas personas que los pusieron en el camino correcto, es decir, sus padres. Como padre usted juega un papel muy importante para determinar si su hijo tendrá la motivación de dar lo máximo de sí en la escuela. Al final del día, esto depende de él, pero usted puede crear un ambiente que promueva el esfuerzo y la dedicación.

Esta guía le ayudará a hacer precisamente esto. Existen muchas maneras de motivar a los niños tomando en cuenta su temperamento. Sin embargo, esta guía destacará siete maneras que se ha comprobado funcionan para casi todos los niños. Ponga estas ideas en práctica y le asegurará su apoyo con todo el cariño de padre, lo que podría ser la mejor motivación para él.



1

Tenga expectativas adecuadas

Si usted espera que su hijo triunfe en la escuela, sus probabilidades de éxito aumentarán considerablemente. Tenga bajas expectativas, y seguro que él fracasará. Los niños por lo general son muy conscientes de cómo los perciben sus padres, y es común que ellos ajusten sus acciones a esa percepción. Es decir, que es de suma importancia que usted tenga altas expectativas para su hijo y que se las comunique. También, es muy importante que usted base sus expectativas en las aptitudes y capacidad de su hijo, quien, como todos nosotros, tiene fortalezas y debilidades.

Fije expectativas adecuadas de esta manera:

- **Hable con su hijo.** Converse abierta y honestamente con su hijo de las áreas que le interesan y en las que sobresale, y de aquellas que no le llaman la atención y para las que no tiene tanto talento. Dígale su opinión sobre lo que usted ha observado en su hijo. Busquen los puntos en común, pero nunca rechace la propia evaluación que su hijo haya hecho de sí mismo simplemente porque crea que es poco realista o no es apropiada. Si tanto usted como su hijo consideran que una cierta área es su fortaleza, entonces efectivamente es posible que esta sea el área en la que él sobresale. Las expectativas más altas que tenga de su hijo deberán concentrarse en esas áreas. Deje muy en claro que espera que él dé lo máximo de sí. Si su hijo lo hace, entonces ha tenido éxito. Es comprensible que uno se preocupe por los resultados. Pero si se concentra solamente en el producto final, podría pasar por alto la enorme cantidad de trabajo que ha sido necesario para cada paso.
- **Reevalúe cuando sea necesario.** Su hijo crecerá y cambiará y también lo harán sus intereses y aptitudes. Esté preparado para revisar y ajustar las expectativas que tiene de su hijo más o menos cada tres meses (más frecuentemente si fuera necesario). Hable seguido con su hijo y cambie si usted o su hijo concuerdan que las expectativas fueron muy bajas o demasiado ambiciosas por el momento.



Ayude a su hijo a fijarse metas

2

Las metas que nos establecemos transforman las ideas en realidad. Saber lo que se espera de su hijo no le ayudará mucho si es que no tiene un plan para hacerlo. Le ofrecemos un par de sugerencias para ayudar a su hijo a establecerse metas valiosas:

- **Anote las metas.** Según los estudios, es más probable que alcancemos las metas que escribimos en un papel que aquellas que mencionamos verbalmente. Y esto tal vez se deba a que las metas escritas nos recuerdan, visualmente, lo que debemos hacer. Así que no deje que su hijo esconda su lista en el fondo del cajón de su escritorio. Póngala en un lugar visible, tal como por ejemplo la pared de la cocina, para que la pueda ver todos los días.
- **Las metas deben ser específicas.** “A Carlos le irá mejor en matemáticas el próximo semestre,” es una meta muy difícil de alcanzar. ¿Qué es lo que significa “le irá mejor”? ¿Qué pasos serán necesarios para que este rendimiento sea “mejor”? Cambie esa meta y diga, “Carlos subirá su nota en matemáticas de una C a una B,” para que su hijo sepa exactamente lo que se espera de él. Sin embargo, la meta de por sí no vale mucho. Carlos aún necesita un mapa, un plan para alcanzarla. “Para alcanzar esta meta, Carlos hará lo siguiente: 1) repasará los problemas de matemáticas unos 20 minutos todas las noches, tenga o no tenga una prueba al día siguiente; 2) se quedará en la escuela después de la hora de salida una vez por semana para trabajar en la clase de nivelación de la Sra. Gómez; 3) le pedirá a mamá que le prepare una prueba de práctica todos los jueves.”
- **Las metas deberán poder medirse.** Una meta que puede medirse le permite a usted y a su hijo observar su progreso. Por ejemplo, si Carlos va en camino a subir su nota usted podrá ver que está terminando las tareas con mayor facilidad y que sus calificaciones en las pruebas semanales han estado mejorando. Si no existe manera de verificar el progreso, la meta no se puede medir. Cámbiela.

Enseñe a sus hijos estos cinco pasos para ayudarles a lograr prácticamente todo

Los padres saben, y los niños lo descubrirán muy pronto, que existe una gran diferencia entre querer hacer algo y hacerlo realidad.

Le presentamos cinco pasos que usted puede usar para ayudar a los niños a aprender a alcanzar las metas que quieren alcanzar. Según los expertos, las probabilidades de éxito aumentan con cada uno de los pasos que vayan tomando.

Los pasos y las probabilidades de éxito para cada uno de ellos:

Tomar la decisión consciente de que quiere hacer algo	.25%
Decidir cuándo lo harán	.40%
Planear y pensar cómo lo harán	.50%
Comprometerse con alguien que lo harán	.65%
Marcar de antemano una cita con esa persona para informarle si logró lo que se propuso o no	.95%

3

Encuentre maneras de mostrarle a su hijo que la escuela es importante

Cuando usted se toma el tiempo para fijar expectativas y metas con su hijo, le está comunicando de la manera más clara posible que tiene interés en ayudarlo a rendir lo máximo de sí. Construya sobre esa base mostrándole su entusiasmo por la enseñanza y la educación de muchas maneras. Éstas incluyen:

- **Establezca una relación con la maestra de su hijo.** Hable con la maestra de sus expectativas y las metas que ha trazado para su hijo. Pídale sugerencias para alcanzarlas. También, pídale a la maestra que explique claramente sus propias expectativas y metas. Pónganse de acuerdo en una manera de intercambiar información de su niño. Después de una primera reunión en persona, muchos padres y maestros llegan a la conclusión de que el correo electrónico es una manera eficiente de mantenerse en contacto.
- **Apoye los programas en la escuela de su hijo.** Cuando usted asiste a acontecimientos tales como conferencias, obras de teatro, las noches de bienvenida de vuelta a la escuela y la noche de matemáticas para la familia, le muestra a su hijo que la escuela es una prioridad para su familia. Si su horario se lo permite, considere ofrecerse como voluntario en la clase y participar en los programas de recaudación de fondos para la escuela.
- **Cree un ambiente apropiado para hacer las tareas.** Encárguese de que su hijo tenga un lugarcito tranquilo y bien iluminado para estudiar. Pregúntele si necesita útiles escolares, y dígame que se los comprará. Esté disponible a la hora de las tareas para revisarlas y ofrecer sugerencias, pero nunca le haga la tarea a su hijo. Si su hijo tiene dificultades para hacer el trabajo asignado, envíe una nota a la maestra explicándole el problema.
- **Esté al tanto de las tareas de su hijo.** Es responsabilidad de su hijo hacer las tareas, pero usted debería estar al tanto de lo que está estudiando, así como también del estado de sus proyectos, pruebas y tareas.
- **Tenga una actitud positiva de la escuela y el trabajo escolar.** Es posible que no siempre lo crea así, pero su propia actitud influencia la de sus hijos. Cada vez que sea posible, mencione que el capítulo que están estudiando en ciencias sociales parece muy interesante o que el paseo que han organizado con la clase va a ser emocionante. También, no se olvide de hablar en términos positivos de su maestra, “Me gusta mucho la manera en que la Sra. Terrazas siempre les da una guía de estudio antes de las pruebas de ciencia. Sé que eso te ayuda a sentirte más preparado.”



Apoye el estilo de aprendizaje de su hijo

4

Es más probable que su hijo quiera aprender si usa el estilo de aprendizaje que le parece más natural y que tiene sentido para él. Ayúdele a descubrir cuál es su mejor estilo de aprendizaje y a usarlo eficientemente.

Su hijo aprende mejor:

- **Escuchando**, tal como por ejemplo, escuchando una cinta o una presentación oral. Si este fuera el caso, podría ser un estudiante auditivo. Le gusta la música y escuchar narrativas y cuentos. Probablemente es capaz de seguir instrucciones orales muy bien. Se siente cómodo cuando habla. Quizá prefiera deletrear las palabras oralmente, en lugar de rendir una prueba escrita.
- **Mirando**, tal como por ejemplo, leyendo un libro o analizando un gráfico. Si este es el caso, es probable que sea un estudiante visual. Aprecia el arte, las películas y las funciones de teatro. Probablemente, es capaz de seguir e interpretar un mapa muy fácilmente. Le gusta tener algo escrito en un papel para respaldar las cátedras y presentaciones orales. Tal vez prefiera leer las tablas de multiplicar a repetirlas en voz alta con el resto de la clase.
- **Haciendo**, tal como por ejemplo, armando un modelo o preparando una tabla. Si este es el caso, puede que sea un estudiante quinesiológico. Le gusta moverse, lo que hace que el recreo y la clase de educación física sean para él una parte crítica de su día en la escuela. Le gusta mucho más participar que sentarse y observar. Le encanta usar las manos para crear cosas. Probablemente, se sienta mucho más feliz en la hora de laboratorio práctico de su clase de ciencia que durante la lección de teoría que la precedió.

Estudiantes Auditivos

Los estudiantes auditivos sienten que forman parte del proceso de aprendizaje y tienen más motivación cuando pueden incorporar más actividades en las que tengan que escuchar. Estas son algunas maneras de motivarlos:

- **Pídale a su hijo** que se grabe a sí mismo leyendo un capítulo en voz alta. Luego, repase la lección escuchando la cinta.
- **Use versos, rimas, canciones** y palabras de asociación (letras o palabras que evocan otras palabras) para recordar datos e información. Por ejemplo, use “**Mi Vieja Tía María Jamás Sirvió Un Nuevo Platillo**” para recordar los nombres de los planetas: **M**ercurio, **V**enus, **T**ierra, **M**arte, **J**úpiter, **S**aturno, **U**rano, **N**eptuno y **P**lutón.
- **Sugíerale que les pida a amigos** y parientes que le tomen una prueba oral o que escuchen mientras recita las tablas de multiplicar o fórmulas matemáticas.
- **Cuando le asignen leer una novela**, sugíerale que vea si la biblioteca la tiene en versión de audiolibro. Puede seguir en el libro a medida que escucha la cinta.
- **Sugíerale que se “Hable a sí mismo”** cuando trate de razonar un problema. “Veamos, multiplicar y dividir antes de sumar y restar. Entonces, lo primero que debo hacer es multiplicar dos por seis, y después”

Estudiantes Visuales

Los estudiantes visuales se sienten más motivados cuando pueden incorporar más actividades visuales al proceso de estudio y aprendizaje. Motívelos de la siguiente manera:

- **Ayúdele a usar color** tanto como sea posible. Tome apuntes en la clase usando diferentes lápices de colores. Escriba las nuevas palabras de vocabulario y los conceptos clave al estilo “arco iris”: escriba cada palabra tres veces, primero en rojo, después en anaranjado y finalmente en azul. Destaque los puntos importantes en tonos llamativos, como por ejemplo rosado brillante.
- **Cuando lea un texto**, sugiérale que primero vea las tablas, las ilustraciones, fotografías, diagramas y gráficos que aparecen en el capítulo. ¿Cuáles son los puntos que están ilustrando? Debería usar las ilustraciones para reforzar los conceptos que está estudiando.
- **Ayúdele a hacer una pared de estudio.** Cada semana, elabore un afiche que contenga cualquier cosa que debe aprender y péguelo en su habitación. Pídale que lo vea y lo consulte frecuentemente.
- **Las fichas didácticas** son estu- pendas para los estudiantes visuales. Sugiera que las use para fórmulas y datos matemáticos, nuevas palabras de vocabulario o cualquier concepto que tenga que memorizar.
- **Hable con él de lo importante** que es prestar atención a las presentaciones orales manteniendo contacto visual con el maestro. Si es un estudiante visual, y él deja que los ojos se le vayan a la puerta o mira hacia fuera por la ventana, con certeza que perderá gran parte de lo que se está explicando.

Estudiantes Quinesiológicos

Los estudiantes quinesiológicos se sienten que forman parte del proceso de aprendizaje y tienen la motivación de aprender cuando pueden incorporar actividades prácticas en el trabajo escolar. Pruebe estas ideas para motivar a estos estudiantes:

- **Ayúdele a buscar maneras de hacer** que el aprendizaje sea práctico. Use un ábaco o tablero contador para aprender a sumar y restar, divida objetos por la mitad, en tercios o cuartos para enseñar fracciones. Aprenda ortografía manipulando bloques de madera con letras.
- **Recomiende a su hijo que interrumpa** sus periodos de estudio con actividad física. Sugiera que estudie unos 30 minutos, que luego camine o corra unos 10 y que después vuelva a sentarse a estudiar.
- **Dele tanto espacio como sea posible** para estudiar. Muchos estudiantes quinesiológicos prefieren caminar cuando tienen que memorizar datos. También, les gusta estudiar parados o acostados, no sentados.
- **Ayúdele con la lectura de comprensión** pidiéndole que le cuente un pasaje del libro o que se lo represente. Conviértase en su público o represente usted una parte.
- **Anímelo a hacer proyectos prácticos.** Los estudiantes quinesiológicos sobresalen en las ferias científicas y las exhibiciones de arte porque a ellos les encanta crear. Si su hijo participa en estos acontecimientos, su amor propio podría incrementarse, lo que a su vez hará que su motivación aumente.

5

Hable un lenguaje que da ánimo, que alienta

A la mayoría de los padres les gusta elogiar a sus hijos con expresiones como “¡buen trabajo!” y “¡esto se ve estupendo!” Pero según los expertos, *alentar* a los niños tiene un efecto más grande en la motivación de los niños que *elogiarlos*.

Pero, ¿cuál es la diferencia entre elogiar y dar ánimo? A primera vista parece que fueran lo mismo, pero no lo son.

Elogiar:

- **Se refiere a los triunfos.** “¡Estupendo trabajo en la prueba de ciencia! ¡Te sacaste una A!”
- **Usa palabras tales** como “bueno”, “estupendo”, “fantástico” y “magnífico.”
- **Por lo general** se ofrece cuando los niños se han desempeñado de la manera esperada.

Alentamos:

- **Reconocemos el esfuerzo** y el progreso. “Mira esta composición. Me doy cuenta que has pasado mucho tiempo trabajando en ella. ¡Debes sentirte muy bien por tu dedicación!”
- **Usamos palabras descriptivas.** “Limpiaste el baño sin que te lo pidiera. ¡Mira ese lavabo tan brillante! ¡Puedo ver mi propio reflejo!”
- **Podemos ofrecérselo independiente** del desempeño del niño. “Esto no funcionó de la manera que tú querías, ¿verdad? Puedo darme cuenta que estás decepcionado, pero sé que lo intentarás otra vez la semana que viene. ¿Qué crees tú que cambiarás la próxima vez?”



La gran diferencia es que las palabras de aliento lo llevan a evaluarse a sí mismo de manera positiva. ¡Alentar a un niño hace que su motivación aumente muchísimo!

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

